

Rolando

Leo y Escribo



Revagliatti

2ª Ed. corregida

Ediciones Recitador Argentino



Epílogo

“Escribo sobre LEO Y ESCRIBO”:

Simón S. Esain

Dibujos: Rodolfo Albarracín

Diseño: Mirta Dans

En soporte papel:

1ª Ed.: Ediciones La Luna Que, Colección de Poesía Ilustrada “Dones de la Noche”, título n° 7, Buenos Aires, la Argentina, 1998. Ilustraciones de Rodolfo Albarracín.

2ª Ed. (aumentada): Ediciones Recitador Argentino, Buenos Aires, 2002. Mismo ilustrador.

3ª Ed.: Ediciones Recitador Argentino, Buenos Aires, 2005. Mismo ilustrador.

4ª Ed. (corregida): Está prevista para fines de 2013.

En soporte electrónico:

1ª Ed.: Ediciones Recitador Argentino, Buenos Aires, 2008, con epílogo de Simón S. Esain.

2ª Ed. (corregida; y se han eliminado definitivamente dieciséis textos): Ediciones Recitador Argentino, Buenos Aires, 2013, con epílogo de Simón S. Esain.

Se permite –y agradece– la difusión total o parcial de este poemario, por cualquier medio, citando la fuente.

Los textos de este libro fueron concebidos entre 1988 y 2000, a partir de novelas, relatos, poemarios y un par de volúmenes de otros géneros. Todos, muchos en diferentes versiones, algunos traducidos al italiano por Jerome Seregni y Enzo Bonventre, al portugués por Iacyr Anderson Freitas y José Luis Campal, al francés por Paula Salmoiraghi y Stella Maris García, se han difundido en periódicos, antologías, revistas electrónicas y en soporte papel, murales, etc. Por ejemplo: “Antología del Empedrado II”, antología “Poesía en el Subte” de Buenos Aires; Poema Póster en la Primera Exhibición Internacional de Poemas Póster de Poetas Iberoamericanos Contemporáneos, en St. Thomas University, de Fredericton, New Brunswick, Canadá, 1998; en las revistas “Ateneo” y “La Espada Rota” de Venezuela, “La Tinta Suelta” de México, “Semblanza” de Costa Rica, “Albatroz” de Francia, “Cuadernos del Matemático” de España, “Gaceta Literaria de Santa Fe”, “La Nación” de la Argentina.

Índice

- “ESTIMADOS CONGÉNERES” 8
- “ROL DE CORNUDOS” 9
- “PEINANDO A TÍA” 12
- “EL MÉDICO DE LA CASA” 13
- “PAPELES PÓSTUMOS DEL CLUB PICKWICK” 14
- “LA CASA DESHABITADA” 17
- “AVENTURAS DE OLIVERIO TWIST” 19
- “CRÓNICA DE UN INICIADO” 21
- “LOS COSACOS” 22
- “ANA KARENINA” 23
- “RESURRECCIÓN” 24
- “LA SONATA A KREUTZER” 25
- “LA BORRASCA” 26
- “IVÁN, EL IMBÉCIL” 27
- “UN FRACASO DE MAIGRET” 28

“MISTERIO EN EL CARIBE”	29
“EL MISTERIO DE SANS SOUCI”	30
“EL VUELO DEL TIGRE”	31
“TRAVESÍAS”	32
“EL DOCTOR FISCHER DE GINEBRA”	33
“OTRA VUELTA DE TUERCA”	34
“ORGULLO Y PREJUICIO”	35
“LA CAMPANA DE CRISTAL”	36
“EL PERFUME”	37
“LUNA CALIENTE”	38
“EL HUESO DEL OJO”	39
“POEMAS JOVIALES”	40
“SERIE AMERICANA”	41
“DICHOSOS LOS OJOS QUE TE VEN”	42
“VERANO DEL INCURABLE”	43
“VERME Y 11 REESCRITURAS DE DISCÉPOLO”	43
“EL GRAN ZOO”	45

“ELUCIDARIO”	46
“BASAMENTO CRISTALINO”	47
“CABALLAZO A LA SOMBRA”	47
“LE DIJE Y ME DIJO”	49
“LOS GRANDES JUGADORES”	50
“UMBRAL DE SALIDA”	51
“MAYO DE 1989 O EL HUMO”	52
“INDIGNACIÓN DE NOVIEMBRE”	53
“NOCHE DE LAS COSAS, MITAD DEL MUNDO”	54
“UMBRAL”	56
“UN JERÓNIMO DE DUDA”	57
“CABARUTE MR. ED”	58
“LA COMADREJA”	59
“HOJAS DE SÁBILA”	60
“LA PIPA DE KIF”	61
EPÍLOGO	62

“ESTIMADOS CONGÉNERES”

Entre estimados
nos turnamos para espiar
tu libro
entre congéneres
nos espiamos por riguroso turno



Entré en tu libro

A cinco minutos de concluida la lectura
de tus discursos dedicados
estamos
a cinco minutos de apaciguado el certero
[despliegue

Me asaltó tu ciudadanía
¿cómo no tentarme?
si fui también un comensal
durante todos
estos
años.

“ROL DE CORNUDOS”



A buscarse en la resumante especificidad
y exquisita consistencia
en tal constelación y refriegue
humanísimos
al principio aflora el **acaponado**
y florece luego el **bragazas**
y no nos damos cuenta y pisamos un poquito
al floripondioso **cagón**

Sí avisamos al **de confiada evidencia**:
en el fabuloso jardín no faltará el **escamoteado**
el **fogueteiro**, el **gótico flamígero**
en sus macetas, sin salirse, predestinados
retoñantes, en sus canteros, con las respectivas
y confusas o epigramáticas traducciones al
[pima-papago
al familia ges, al charrúa, al familia tupí-guaraní
en carteles retorcidos por el sol
expuestas las variedades a miradas
[serviocroatas y rumanas
y tropezones escoceses, indodravídicos y suahelíes
en venta, en alquiler y hasta en conquista los
[variopintos

hurtables, coleccionables
para eventualmente exhibirse en paquetas vitrinas
Aun el más suburbano
cada cual un espejo florido
hiperclorhídrico
inasequible al desaliento allí lo posee
si sociable, el **jonjabero**
(podrá con él reírse a sus anchas)
si conciliador, el **krausista**
si olfateable, el **lavándula**

Hay variantes de las variaciones
castizos desde luego muchos
y con motes tales: **meapilas**
(y van por lo menos dos con deyecciones)
nazi, ñiquiñaque, otorrinolaríngeo, por
[**usucapión**
o **prescripción adquisitiva**

Ya lo veis, nadie podría quedarse sin alguno
nadie podría quedarse sin ser por accidente,
[alguno
alguno es vuestro o alguno sois
por transparencia o por desidia
o por tantas y tantas
hay que encontrarse
insisto, estetas

podéis recrear modelos, tomar de aquí y de allá
añadir, comprimir, suturar

Trazo para los cronistas este mapa gentil
conoceréis más tarde el exhaustivo
que encararéis lineal o atravesadamente
libres sois para pecar y comprender
(atados por vuestra inalienable condición)
sois vosotros mimados en este vergel interesante
que devino museo por el **quiritario**, el

[reconcomido

el **susceptible de contagio de amor**

el **tránsfuga del buen sentido**

para obsequiar a celosos y celados os

[recomiendo al **ultra**

(en dosis morigeradas)

el **vivalavirgen** (por ese no sé qué de equívoco)

el **wagneriano** (señero)

el **xifoide** (ver página doscientos siete)

el **yambo** (ver página doscientos once)

y el **zurriburri** (ver página doscientos dieciséis).



“PEINANDO A TÍA”



La mano de la tía estacionaba
garbanzos en los cartones azules

La de su sobrina estacionaba porotos
de Onam en los cartones amarillos:
ternos endogámicos
impotentes *cuaternos*
quintinas anorgásmicas

Leguminosa la sobrina estacionada
en las ensaladeras de su tía.

“EL MÉDICO DE LA CASA”



Subasto aparecidos
inyectados de telequinesis fraterna
señores interesados
también en rododendros
y vacas ininfluenciables ramoneando.

“PAPELES PÓSTUMOS DEL CLUB PICKWICK”



Para los póstumos papeles el señor Pickwick
[juega al whist y bebe su ponche frío
diserta de pie sobre el sillón de Windsor
entre aplaudido y aplaudido con vehemencia
con carismático pickwicknianismo el señor
[Pickwick
se deja otear oteando con el catalejo que
[extrae de su impecable gabán
estimula instruye ordena reconviene aconseja
[disuade a su cochero
y en su cuaderno de apuntes apunta observaciones
[sobre la tenacidad de los caballos por la
[vida
y casi parece sospechoso en el mar de una
[trifulca
sobrenada
sin eludir desprecio y puñetazos
según consta en las actas del club

El señor Pickwick a la caza de su sombrero,
[grajos y otras aves
y de cierto hallazgo con forma de piedra por

[diez chelines
y de las veintisiete interpretaciones (la
[inscripción en la piedra) de su propio
[cacumen
el malinterpretado señor presidente
y su enamorada, patrona y demandante, la
[matrimoniable viuda Bardell
de tan enseñoreada incidencia en el agosto
[meollo
(y la señora de Leo Hunter)
y todo consta en las actas por ellas lo sé

¡El señor Pickwick subrepticamente en el
[internado de señoritas, de noche!
vejado adviene
un ataque regio de reumatismo que lo postra
[pickwicknianamente
y de alcoholismo que lo duerme
[en una carretilla pickwickniana dentro de
[un corral
o bien
azarado entre recules y profundas reverencias
[abandonando espacios inconvenientes
o contentísimo y encarnado con sus negras
[polainas por entre la nieve
y al diablo, al helado diablo el señor Pickwick
desaparecido y reaparecido

luego rodeado de los reclutados media docena
[de habeas esqueletos
lo saben, pickwicknianos unidos
el benemérito señor Pickwick se da a sosiego
a moderación, a jubilación
y todo todo todo consta en las actas del club.



“LA CASA DESHABITADA”



Chitón, procuran los procuradores
es la llovizna negra, costas y mañas

Atráense — sórdidos vaivenes —
los vocablos bufete rico y bufete pobre
y zarandeado tribunal de la chancillería

Me inclino ante la Ley/ yo me prosterno
(cuando otros enloquecen)
qué menos que guiñando o haciendo ojitos

Abnegaciones y lealtades copulando con
[perentorios chantajistas
próximos a la luminosidad artificiosa de los
[ensimismados candelabros
del celeberrimo pleito Jarndyce y Jarndyce

¿Velos?, pero sobre todo pretendientes
para mi dueña y mujercísima Esther
(dama Trot, dama Durden) Summerson

(Apostillas entre la niebla sucia
y la cellisca de Londres recauda

Vladimir Nabokov
y yo administro).



“AVENTURAS DE OLIVERIO TWIST”



Grito agudo del corderillo al que criar
recién parido ser mortal en el llamado
[hospicio
mientras su madre lo abandona
[estremeciéndose para siempre
besándolo por única vez

Los parroquiales lo condenan
[—¡magnánimamente!—
a vivir con (y eventualmente a morir de)
[hambre
distráida por patadas y coscorriones de
[diligentes celadores
tundas repartidas a otros desgraciados
[caballeretes
sucios y hasta piojosos por añadidura
famélicos alucinadores de la gorda manteca

Oliverio es designado delegado y atrevido
[pedigüeño
y el director resuena la testa de Oliverio con
[un cucharón

en malhadados tiempos incompasivos

(Añadir cinco libras al incordio en forma de
[futuro aprendiz de cualquier arte u oficio
sortear a quien desholline cogitando sobre
[deudas y penurias)

Quédase alquilado el niño al funebrero
traga sobras y duerme entre ataúdes

¡Pamemas! estalla el condigno administrador
[de justicia
estupefacto Oliverio, después perseguido e
[inclusive baleado
aprendiendo y lastimándose en el melodrama.



“CRÓNICA DE UN INICIADO”



Conmovida por la imponencia descalabrada del
[dragón
a la pequeña lámina me conduje

Yo había ya lucido
enmarcada

Desanduve la sujeción de un endogámico entrevero
de cables, cordeles, piolines y piolitas

San Jorge
 harto
retaba a su caballo.

“LOS COSACOS”



Muchachas de la aldea provocadas por los
[uniformes
(aman dos a Mariana)
sangre, humo, detonaciones en el heno
(Mariana se dejaba –¡Oh!– se dejaba
[galantear)
los chechenes, los caballos y los gritos
(bruscos pudor o altanería)

Uno agoniza
otro retorna a entrañables
nevadas y silenciosas calles de Moscú.

“ANA KARENINA”



Karenin, el opio, mi amante, mi hijo
mis celos, mi opulencia

mi abandono.

“RESURRECCIÓN”



Nejliudov
príncipe y todo
no puede más con su conciencia
con su mala conciencia
con la voz de su mala conciencia

(Y Tolstoi con la ligera sugestiva
bizquera del ángel seducido).

“LA SONATA A KREUTZER”



Beethoven allí en el salón
y ese **presto** de los mismos infiernos

Animal magnético el inspirado
¿de dónde ese caudal injurioso?...

“LA BORRASCA”



El trineo chirrió y el **barín** arribó
atrás el sueño, las **verstas** y el sopor helado de
[la estepa
y las medidas de aguardiente de los cocheros
y otra vez el sueño en menudos copos.

“IVÁN, EL IMBÉCIL”



Argucias y monedas de oro de los malévolos
se desvirtúan escandalosamente

Viejos y jóvenes malévolos tragados
por la tierra y las pasiones

Reino diáfano
equitativo
benévolo
artesanal.

“UN FRACASO DE MAIGRET”



De muy atrás
(Saint-Fiacre, en el Allier, cuando niños)
el criminal Victor Ricou
el blando Ferdinand Fumal finado endurecido
y el preciso Maigret

Disparo al rey del monopolio carnicero
con arma de ocupantes oficiales germanos
por un odio voluptuoso y quince millones en
[tersos billetes

Un titulado fracaso del inspector de la policía
[judicial.

“MISTERIO EN EL CARIBE”



Ojo — de vidrio— con el comandante Palgrave
y con quien ironice o **se aventure** a preguntar

Rubiedad a orillas de la noche
hipertensión, chantaje
en estas lejanías (Indias Occidentales)

Conjeturas: labor de aguja.

“EL MISTERIO DE SANS SOUCI”



Convocatoria para madres adulteradas
y adulterados alemanes
ronquidos en morse
y dos o tres o cuatro pensionistas
inexorablemente sospechosos

Quinta
columna.

“EL VUELO DEL TIGRE”



Disípase la carraspera
infamante del recitador de Hualacato
que con diferidos ademanes desasordina
la alegoría según decreto y sumo cuidado.

“TRAVESÍAS”



En la República Argentina los náufragos
[retornan a sus consistencias
(recuerdos, oquedades)

En la República Argentina un túnel conduce
[al amanecer
y en la partida
a los soplos de certeza menudeando en las
[intersecciones
(y confines).

“EL DOCTOR FISCHER DE GINEBRA”



La nieve

¿y quién o qué le pone
el revólver en la mano al millonario?

¿quién o qué lo incita
a desmoronarse sobre la nieve
la pasta dental
el chocolate?...

“OTRA VUELTA DE TUERCA”



El relámpago de la perspicacia en la soledad
donde la incitación del instante

adorado

agradecido

cunde con el niño en el páramo aurífero
de su pecho de institutriz.

“ORGULLO Y PREJUICIO”



Excelentes y regulares como con como
pasean vigilados por la autora
estimada a través de Isabel, nuestra preferida
a través de su Darcy
a través de otras parejas y desparejas
a través de propios (o sentidos como propios)
e impropios

Y en pareja o despareja con la autora
(amar alarma)
paseo
mientras algunos sin comer perdices
son felices
y otros son infelices
refugiados en sus bibliotecas.

“LA CAMPANA DE CRISTAL”



Antes de dimitir he sido discernible
para unos pocos indispensables iniciados

Iniciadores
surcaron mi mordaza.

“EL PERFUME”



En sus almacenes
conquistado
se sabe de esa luna
por la que despide
condensada
el alma

En la cima
de la luna de su alma
aún
no olía.

“LUNA CALIENTE”



La luna era absoluta

Lubricada
entreabierta ingresó
por la malicia de la escena

Revuelta
 revolviéndose

Bloque aciago el silencio.

“EL HUESO DEL OJO”



El matiz halló escondrijo a través de una
dramática de ramificaciones en el ojo

No descansaba **para siempre**

Catar el presentimiento
con los huesos.

“POEMAS JOVIALES”



Por lo que me aman todas tanto a mí
he sufrido de jovencito por aturullado
sin respetar mis tiempos de goce estético
y aunque no incurrí en adocenamiento
y venta de fiambre al público
el alma se me percutía

Ahora sé lo qué hacer
con las que me aman tanto
las tengo a raya, las persuado
transformándolas en más y más versos
a veces, con rima

Por lo que me aman todas tanto a mí
es por la concepción

Y el goce.

“SERIE AMERICANA”



Recorrieron mundo gracias a una coyuntura
gracias a una bien urdida trama
gracias a una coyuntura inserta
en una bien urdida
trama en la que soy autor
del recorrido

Mundo gracias por urdirme
autor.

“DICHOSOS LOS OJOS QUE TE VEN”



Que te ven incitando al testimonio de las aguas

Que te ven oyéndote describir tu inmersión
en esas aguas incitadas por esta historia
cuyas mejores páginas están por escribirse

Que te ven advirtiéndote
esta historia.

“VERANO DEL INCURABLE”



Mires
por no decir escuches
desde donde lo mires

Te mire
por no decir te escuche
un gallo o un centauro

A medias te miren
por no decir que te escuchen a medias
enfermos de religiosidad en segundo grado
o demasiado curados del vandalismo de la
[primariedad

Te mires o te escuches a través
de la pertinacia del horizonte.

“VERME Y 11 REESCRITURAS DE DISCÉPOLO”



Si vas a *Calataiud*
como quien va a Dolores de cabeza
pregunta por la Inspiración

Si vas a la Suprema Corte
como quien va a *Calataiud*
pregunta por el Procedimiento

Si vas a la Academia de Corte y Confección
como quien va a la Suprema Corte
pregunta por esos feos tajos en tu Investidura

Pero si
vas a hacerle la corte a las Palabras
como quien va a

corte por lo sano ese Discurso
pregunta por la Espacialidad.

“EL GRAN ZOO”



En su recorrida habitual del día de la
[fecha
topó conmigo El Director y algo le dio un
[vuelco:
¡qué espécimen!

Sufrí su
¿perplejidad?
al reconocerme:
él tan experto y yo tan lábil.

“ELUCIDARIO”



Encubiertos

(el sol socio en la cima de la risotada)

añorados los desagradecidos

y los agradecidos con sus pátinas en los paisajes

A mí

el autoritarismo de la sensualidad

siempre me incumbe.

“BASAMENTO CRISTALINO”



Ese corazón está puesto muy lejos
concurren expedicionarios

Resarce el aire
cerca del oro.

“CABALLAZO A LA SOMBRA”



Me las vi con uno que más que como yo
era en efecto yo
viéndoselas conmigo

Tan intrincada como lúdica
resultó la finalmente para nada
excepcional contienda

de resultas de la cual
redacto ahora este sosiego.

“LE DIJE Y ME DIJO”



Socorrémelo al tiempo, este
insobornable, señalado con mi pulgar
¿O no ves que después de todo algo
grogui quedó por la puntería de mi ci-
[mitarra
justito en uno de sus plexos cayéndole
cuando ya me iba a dañar cayéndome de
[golpe?

“LOS GRANDES JUGADORES”



Los junto a James Caan y Amelia Bence
actores cada uno emigrado
o extirpado
o resucitado
de ese par de filmes tormentosos donde
[ellos
se gastaron compulsivamente

Los jugadores personajes
que ahora caso en altar de lector

se tocan.

“UMBRAL DE SALIDA”



¿Será el compañerismo provocarte
y ser provocado?

¿Será el trenzarse en este encuentro de
[búsquedas?

¿Será el compañerismo entrar
y quedarse?

¿Será el proceder a justificar
las lágrimas que viste en la mujer dejada?

¿Será una sensación acompañante
propia de la búsqueda de salidas?

¿Será el compañerismo silenciarse
para la nostalgia?

¿Será rescatar esas cartas?

¿Será tanto ver en declive a la inmensidad?

¿Será el compañerismo el estar de paso
de las aves?

“MAYO DE 1989 O EL HUMO”



No los necesita
ni desde
la perspectiva
de una fiesta
los necesita

No los necesita
cuando asoma
en esa fiesta
un aeroplano
los necesita

No los necesita
nunca
a maulas
ni a condescendientes vestidos de fiesta
los necesita

No los necesita
aunque cuadre preguntarse
si por el grado de milagro de esas moscas
matadas unas y otras arribadas en plena fiesta
los necesita.

“INDIGNACIÓN DE NOVIEMBRE”



Barro que predestina al paisaje
parte con el siglo
Aire que impone la amalgama
de la inermidad y la constatación

El paseo va cobrando vidas y todavía no
[termina
Circunscribir la intemperie y los efectos de la
[selva
Desde aquí dispararon nubarrones hacia la
[precariedad
oficiosa de lo desierto.

“NOCHE DE LAS COSAS, MITAD DEL MUNDO”



Vendrán días de turbulencia
refugiada en mis álbumes
fotográficos
y en esas otras cosas que prosiguen
en las avenidas

Vendrán días de itinerarios
pergeñados por mis amigos
en postas donde corrigen
sus más arduos secretos
hasta trocarlos
en ventiladas emergencias

Vendrán días de preguntones
profesionales imantados por mi crudeza
los que conmigo subirán
desaprovechándome
interminables escaleras
atestándome con la especie de miel
de sus obviedades
y sólo para perdurar a través
de los micrófonos empalagados

y en sus filmaciones

Vendrán días de enfermarse en alta mar
líricamente

o en una prosa chicha
sitiados por la redundancia
de los siguientes días

que vendrán.



“UMBRAL”



Aduje que me provoca
ser actor invitado
a su escenografía

Puedo morir a satisfacción
al borde de cualquiera
de sus trajines
(sospechoso de alardear

yo

si no de buen mozo:
de perspicaz, lo cual no es poco
en medio del vano desaliño reinante
y vocinglería)

Susurré que sabría descomprimirme
a conformidad
de quienes sólo me requieren consecuente
con mi ser
actor.

“UN JERÓNIMO DE DUDA”



Mi perro se muestra indiferente
pero
se muestra

Mi perro no es mi perro
aunque
me tiene a mí

Si es hondo mi abandono
decido que no cambien los hechos
su modo de ignorarme
(es un desesperado)

Lo dichosos que fuimos no se supo
demasiado tarde.

“CABARUTE MR. ED”



El cascabel al gato se lo puso
y también a un caballo
Empezando por ahí

Acosó al Abstinente porque no dudó
de que no le era indiferente
Acusó a la Patrona de los Impuestos
al valor y al honor agregados
Siguiendo por allí

¡Huevazos al Ministro del Interior de Sí Mismo!
resonó, concluyendo
el mal (o buen) uso de los huevos.

“LA COMADREJA”



Vestido lucí anoche
y no es que sea eso todo
lo que un ganapán es capaz de desear

También
transarme al hijo del medio
del Subsecretario de Asistencialismo
y Equiparación Social

Desnudo lucí por la mañana
y no es que sea eso todo

He dicho

Y me arrepiento:
porque lo dije tanto
que ahí se me vienen esos bichos
de este libro de las Maravillas

y me comen.

“HOJAS DE SÁBILA”



Es en las condiciones de alguna intransigencia
donde se afinan los versos
y un frío callejero

Te lo dije:
es la época.

“LA PIPA DE KIF”



En este libro de lona
crea un circo

En este circo crea
y administra
su libro

18 poemas en la arena.



EPÍLOGO

Escribo Sobre

“LEO Y ESCRIBO”

Simón S. Esain

Previatura

Comienza con una confesión. Sigue con otra. Revagliatti hermanado; tierno pero no esquelético; de una manera esquelética y tierna, lo confiesa al señor Pickwick. Tanto, que el diablo helado es destinatario. Todo, todo consta en los papeles de Revagliatti. De cada cual tiene anotado; de tanto en tanto se hace preguntas que son como pájaros; no están lejos de un nido.

En la ciudad absorben la paradoja de que la materia libre viva sin estar muy atenta o sujeta al devenir de sus prisioneros. Batallones de uniformados por la neurosis se encargan de la conservación de edificios y vías públicas. Que la ciudad se pone en marcha no es metáfora. Su ambiente es literario por inevitable. Tarde o temprano pasa por las páginas de un texto. Aun sin sospecharlo, cualquiera es un personaje.

Revagliatti lo ha sospechado de todos y trama probarlo. Arma otra mundana ciudad literaria con similares características a las de la ciudad real. Y sucede como si todos supiésemos que aquella ciudad también funciona.

Revagliatti le escribe motivos, anécdotas, contradicciones, argumentos, sin recurrir a la epístola o al servicio de correos. Les da cuerda a

sus habitantes; nos hace sentir que los palmea; los distribuye. Ni Parque Norte, ni Parque Chas, ni parque cerrado ni para cuando. Parque portátil.

Hace decir a Borges: Nadie es un energúmeno; todos lo somos.

Como Buenos Aires, la urbanidad de Revagliatti crece. Se amplía y eleva. RR es el demandado intendente de este crecer.

Todo el mundo tiene algo de Buenos Aires a partir de ahora. Ese país, ese compás.

Tanto, que me lleva a preguntarme ¿por qué no le habrá dedicado un poema a “Los Premios”?, de un tal Cortázar.

- Me asaltó tu ciudadanía – le dice a Norah Lange – Para los cronistas este mapa gentil –

Algo que catan los huesos de un porteño. Está Discépolo en la esquina. Esto lo dice todo.

...¡Ah! “Noches de las cosas, mitad del mundo” es, para mí, el mejor de estos poemas. Sugestivamente lo es, para mí.

Epílogo

Si Revagliatti se ha propuesto escribir algunas frases e ideas favorecidas por la lectura de ciertos libros no tengo nada que decir. Sobre

todo de una lista tan heterogénea como la compuesta. Prefiero pensar que ha intentado otra cosa. ¿Dónde se para uno, cómo se ubica de cara a libros escritos, publicados y leídos, de la variedad de autores aquí reunida? Lo hace como puede, porque se lo plantea como un ejercicio personal.

¿Por qué digo esto? Porque los libros ajenos le arman semejante escenario para su condición de duende. Prefiero pensar que Revagliatti se ha buscado un comportamiento antes que otra cosa. Se pone calzas oscuras, algo en la cabeza, y concita seriedad. Sólo seriedad, y profesional. Ojo.

A este nuevo emprendimiento suyo, me pregunto: ¿Lo habrá iniciado a partir de unos cuantos buenos poemas, o de algunos poemas de su maldad?

Revagliatti me pone hiperbólico. Me puede. Me antipodoyea.

Si suponemos que una biblioteca universal es algo parecido al cosmos, Revagliatti le ha devuelto el caos.

He distinguido un modo a partir del oportunismo de sus lecturas, al que agrega fácilmente el capricho de su plectro. Este es su estilete. Corta para ver como le sangra. Sabemos que RR es un cirujano frustrado que empezó a

practicar con una amiguita, y se distrajo. Como no hubiera podido ser de otro modo. El afanoso escalpelo es su herramienta favorita. Sueña con hacernos un tajo desde la garganta hasta debajo del ombligo y ver cómo se vuelve afuera lo de adentro. Tajos aquí y allá para ver como sangra el universo que supimos brindarle. Debemos agradecerlo.

Niño terrible; he aquí el universo concéntrico de Revagliatti. Una persona de pie, esperando con algunas de sus tripas en la mano. Otras, tal cual ella, hasta donde la vista alcanza, completan el panorama.

Es uno de los libros. Un libro que cabe en otro. Este otro contiene un panorama de personas de pie, en espera, con puñados de tripas tibias en sus manos, etc. En opinión de Revagliatti la gente no necesita morir. Todos somos como prototipos de escritor célebre. No necesitamos de la muerte y por tanto nos resistimos a ella con nuestras evidencias. Lo mismo pasa con los libros. Un tajo aquí, un tajito allá y algún velo le recorren a la inmortalidad.

Como no podía ser de otro modo, la avaricia que le pertenece no se priva de nada. En un mismo plato hace coincidir vivos y muertos, talantes y talentos, ausencias y presencias.

Ahora se ha servido una ración y le ha puesto aceite, y al aceite vinagre.

Creo que se ha preguntado: Si picar ¿por qué no rascar? Si sentir ¿por qué no devolver? Si leer ¿por qué no morder? Y le ha salido esta caótica para la calle Méjico.

(- Buenos días, don Leopoldo. Don Jorge, buenos días -)

Es que él siempre se coloca más allá. ¡Lo pickwickea a Dickens! ¡Cómo puede ser! ¡Cómo no sentirse ultratentado a ponernos más acá de Revagliatti! Si el único asiento que te deja es a su izquierda. Se coloca detrás de la obra publicada por el autor, que ha quedado como al desnudo imposible después de ponerse detrás de nosotros. Le arranca las tapas, que es como mirar desde la tramoya. Al autor no lo destituye, ¡lo destitula! ¡Lo acomete de entrada! ¡Fijensé! A ese cubo transparente pretende empinarse y asomarse. ¿Para? No para sorprenderse ni soñarlo. ¡Para sorprendernos!

Si la culpa produce conciencia ¿por qué no sentirnos culpables de que hayamos escrito o de que seamos escritos?

En este trabajo Revagliatti ha jugado a que es posible. Como le quedamos desnudos y de espaldas, nos caricaturiza. Es inevitable que le

salga. O le sale a él o le sale al otro, que es el juego que más le gusta.

Y ya no puede taparse lo destapado. Yo le preguntaría a Dickens si no se sentiría.

Escrita y publicada, cada obra ha pasado a resultar una pilita de ropas que el empinado Revagliatti pisa, enumera o glosa de acuerdo a la luz que entre en la habitación. Es capaz de tentarse con nuestros calzoncillos para hacerse de un título.

Para disimular se muestra frío por donde lo miremos. Impávido. Lo dice y lo hace, necesariamente. Él no ríe de las caricaturas. En el peor de los casos agregaría una fotografía de su seriedad porque le pertinentea al que está detrás del que está detrás del que está detrás. Y que no se ve, ni se ve ni se ve.

Conclusión del epílogo:

¡Ah, no! ¡Las Meninas, no! ¡Detrás estás ti, no tú! ¿Entendés?

Lo que nosotros diríamos ¡Vos! ¡Vos!

Yo sabía jugar a 'la mancha'. ¡Piedra libre para Revagliatti!

REFERENCIAS

Discursos:

“ESTIMADOS CONGÉNERES” de **Norah Lange**.

Diccionario Humorístico:

“ROL DE CORNUDOS” de **Camilo José Cela**.

Relatos:

“PEINANDO A TÍA” (incluido en el volumen “De Sangres Blancas”) de **Juan Carlos Pellanda**;

“EL MÉDICO DE LA CASA” (incluido en el volumen “Acciones y Reacciones”) de **Rudyard Kipling**.

Novelas:

“PAPELES PÓSTUMOS DEL CLUB PICKWICK”,
“LA CASA DESHABITADA”,
“AVENTURAS DE OLIVERIO TWIST” de **Charles Dickens**;

“CRÓNICA DE UN INICIADO” de **Abelardo Castillo**;

“LOS COSACOS”, “ANA KARENINA”,
“RESURRECCIÓN”, “LA SONATA A KREUTZER”,
“LA BORRASCA”, “IVÁN, EL IMBÉCIL” de **León Tolstoi**;

“UN FRACASO DE MAIGRET” de **Georges Simenon**;

“MISTERIO EN EL CARIBE”, “EL MISTERIO DE SANS SOUCI” de Agatha Christie;

“EL VUELO DEL TIGRE” de Daniel Moyano;

“TRAVESÍAS” de Daniel Terzano;

“EL DOCTOR FISCHER DE GINEBRA” de Graham Greene;

“OTRA VUELTA DE TUERCA” de Henry James;

“ORGULLO Y PREJUICIO” de Jane Austen;

“LA CAMPANA DE CRISTAL” de Sylvia Plath;

“EL PERFUME” de Patrick Süskind;

“LUNA CALIENTE” de Mempo Giardinelli.

Poemarios:

“EL HUESO DEL OJO” de Diego Muzzio;

“POEMAS JOVIALES” de Francisco Gandolfo;

“SERIE AMERICANA” de Alejandro Schmidt;

“DICHOSOS LOS OJOS QUE TE VEN” de Martín Micharvegas;

“VERANO DEL INCURABLE” de Osvaldo Ballina;

**“VERME Y 11 REESCRITURAS DE DISCÉPOLO” de
Leónidas Lamborghini;**

“EL GRAN ZOO” de Nicolás Guillén;

**“ELUCIDARIO”, “BASAMENTO CRISTALINO”,
“CABALLAZO A LA SOMBRA”, “LE DIJE Y ME DIJO”,
“LOS GRANDES JUGADORES”, “UMBRAL DE SALIDA”
de Jorge Leonidas Escudero;**

**“MAYO DE 1989 O EL HUMO”,
“INDIGNACIÓN DE NOVIEMBRE” de Simón S. Esain;**

**“NOCHE DE LAS COSAS, MITAD DEL MUNDO”,
“UMBRAL”, “UN JERÓNIMO DE DUDA” de Kato
Molinari;**

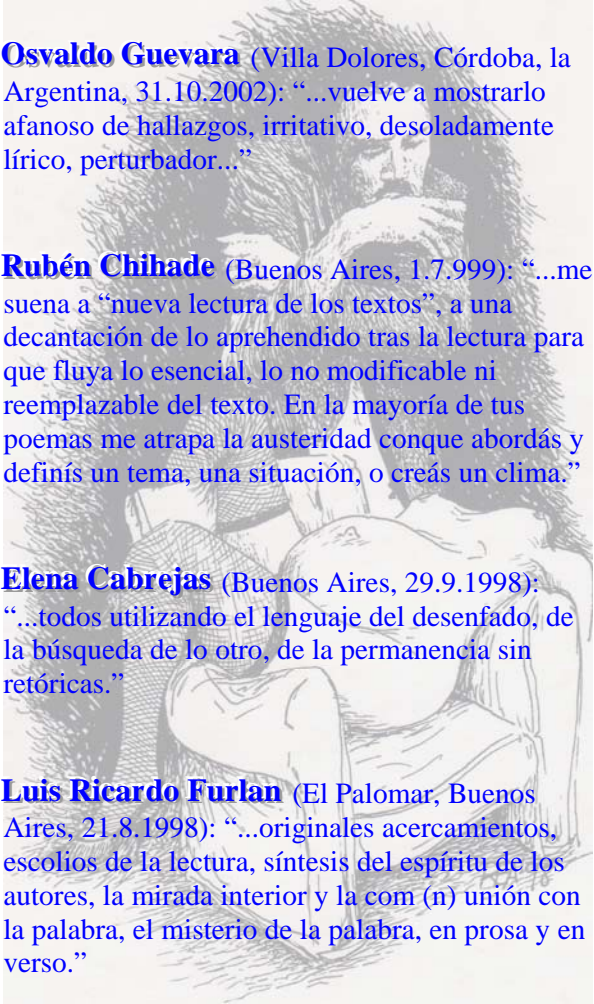
**“CABARUTE MR. ED”, “LA COMADREJA” de Andrea
Gagliardi;**

“HOJAS DE SÁBILA” de Eduardo Dalter;

“LA PIPA DE KIF” de Ramón del Valle-Inclán.

Simón S. Esain nació en Maipú, provincia de Buenos Aires, en 1945. Fue el editor de “La Silla Tibia”, medio artesanal de difusión literaria. Publicó, entre 1995 y 2000, los poemarios “Indignación de Noviembre”, “Mayo de 1989 o El Humo”, “Musa Interventora”, “El Momento de Ahogarse”. Varios libros de narrativa y de poesía permanecen inéditos.

Rolando Revagliatti nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires, ciudad en la que reside, la Argentina. Publicó en soporte papel dos volúmenes con cuentos y relatos, uno con su dramaturgia y quince poemarios, los que, además de cuatro poemarios inéditos en soporte papel, cuentan con ediciones disponibles gratuitamente para su lectura o impresión, por ejemplo, en www.revagliatti.com.ar. Recibe correspondencia en revadans@yahoo.com.ar.



Oswaldo Guevara (Villa Dolores, Córdoba, la Argentina, 31.10.2002): “...vuelve a mostrarlo afanoso de hallazgos, irritativo, desoladamente lírico, perturbador...”

Rubén Chihade (Buenos Aires, 1.7.999): “...me suena a “nueva lectura de los textos”, a una decantación de lo aprehendido tras la lectura para que fluya lo esencial, lo no modificable ni reemplazable del texto. En la mayoría de tus poemas me atrapa la austeridad con que abordás y definís un tema, una situación, o creás un clima.”

Elena Cabrejas (Buenos Aires, 29.9.1998): “...todos utilizando el lenguaje del desenfado, de la búsqueda de lo otro, de la permanencia sin retóricas.”

Luis Ricardo Furlan (El Palomar, Buenos Aires, 21.8.1998): “...originales acercamientos, escolios de la lectura, síntesis del espíritu de los autores, la mirada interior y la com (n) unión con la palabra, el misterio de la palabra, en prosa y en verso.”